



Barcelona ha desplegado la recogida selectiva en todos los barrios y los ciudadanos ya pueden utilizar los contenedores de color marrón para la materia orgánica

ANTONIO CERRILLO
Barcelona

Más de quince años después de que se iniciara en España la recogida selectiva de basura urbana, el reciclaje de materiales presenta niveles de éxito dispar. ¿Reciclamos?, ¿cuál es el balance?, ¿lo acepta la ciudadanía?, ¿no será mejor reutilizar y reducir que reciclar? Cualquier evaluación requiere matices. La recogida selectiva de vidrio, papel y cartón presenta resultados más que aceptables; en Catalunya superan el 55% del total consumido. En cambio, el reciclado de envases de plástico doméstico –iniciado a finales de los años noventa– es el punto más débil de la gestión. La recuperación de la fracción orgánica de la basura es sólo incipiente (aunque ha dado un gran salto en Barcelona), y existen pocas iniciativas para prevenir la generación de residuos urbanos, cuyo aumento incesante sólo ha parado la crisis.

Los ciudadanos se muestran cada vez más activos en la recogida selectiva. Saben que el aprovechamiento de materiales frena el agotamiento de recursos naturales (como el petróleo) y que crea riqueza en la industria recicladora. Sin embargo, un dato ilustra la principal carencia: sólo se recicla uno de cada cuatro envases domésticos de plástico, el 26% (2008), según Cicloplast, que reúne a fabricantes y recicladores.

Y el resultado es que hay quien duda de que se esté cumpliendo la directiva comunitaria. La UE obligó a alcanzar una tasa de reciclado de envases de plásticos del 22,5% en el 2008 (incluyendo domésticos, comerciales e industriales), y ese año se registró una tasa del 24,5%, según el Ministerio de Medio Ambiente. Un aprobado por los pelos. Así, la Fundació per a la Prevenció dels Residus juzga que este porcentaje podría ser menor si se mira el reciclaje neto (no en bruto), es decir, contando el material que sale de la planta recicladora.

¿Qué está fallando? ¿Por qué se reciclan tan pocos envases de plástico doméstico?

RECICLAR ¿con qué fin?

Sólo uno de cada cuatro envases domésticos de plástico consumidos se reaprovecha

El destino de los envases ligeros



AL CONTENEDOR AMARILLO

Plásticos:
Bolsas de plástico, bandejas de corcho blanco (porexpan), envases de yogur

Briks:
Cartones de leche o zumos

Metales:
Latas de aluminio, hojalata..., papel de aluminio, botes de spray...

LA VANGUARDIA

Ciudadanos, gestores de residuos.

Muchas razones explican ese escaso reciclaje y una doble contradicción lo resume todo. El éxito del sistema pivota sobre el grado de implicación del ciudadano a la hora de llevar el envase al contenedor amarillo (envases de plástico, briks y latas); pero, en cambio, no hay freno a la invasión de nuevos envases de usar y tirar. Por más que se intente la separación, cada vez hay más tipos de plásticos que dificultan la tarea de los ciudadanos como “gestores de residuos”. Faltan incentivos y estímulos para apoyar ese esfuerzo (no hay a veces espacio material en la cocina); y en cam-

bio, sigue habiendo manga ancha para poner en el mercado envases con los más variados tipos, tamaños, formas y volúmenes, hechos con materiales y plásticos mixtos, lo cual complica la segregación y el futuro reciclado.

Faltan contenedores amarillos. Vistos los resultados, faltan campañas de concienciación (pese a que se han llevado a cabo muchas) y se necesitan más contenedores amarillos en muchos sitios de España. “Algunas administraciones no facilitan la separación en origen. En Valencia, como en bastantes ciudades más, a dos kilómetros a la redonda de donde

Reciclado de materiales en el 2009 en Catalunya

OBJETIVOS DEL RECICLAJE

Alcanzado Objetivo 2012

Fracción orgánica 17,2% 55%

Vidrio 63,9% 75%

Papel y cartón 56,1% 75%

Envases ligeros 19% 25%

Envases de metal 4%

Envases de plástico 6%

LA VANGUARDIA

BASURA QUE SE ORIGINA EN CASA

Envases mixtos 2%

Envases de metal 4%

Envases de plástico 6%

Otros 27%

Materia orgánica 36%

Papel y cartón 18%

Vidrio 7%

LA VANGUARDIA

LA VANGUARDIA

LA VANGUARDIA

LA VANGUARDIA

LA VANGUARDIA

LA VANGUARDIA

LA VANGUARDIA

LA VANGUARDIA

LA VANGUARDIA

LA VANGUARDIA

LA VANGUARDIA

LA VANGUARDIA

go, el 30% de los materiales está mal seleccionado (impropios), aunque este porcentaje es de sólo el 24% en Catalunya, según Cicloplast. “Se precisan más campañas para mejorar la calidad de lo recogido; encontramos por error demasiado cartón en el contenedor amarillo”, dice Teresa Martínez, directora general de Cicloplast. En el contenedor amarillo se depositan por error vidrio, papel, cintas de vídeo o textiles. La mala separación complicará la tarea en las plantas de selección.

Carencias en plantas de selección.

Las plantas de selección de envases y plásticos –adonde va la carga del contenedor amarillo– son cada vez más modernas y separan con diversos procedimientos los diferentes envases y plásticos para que luego sean reaprovechados. Pero por más tamices y filtros que se pongan, son incapaces de hacer frente a la ingente cantidad de plásticos distintos que acaban aquí. Los hay de todo tipo, tamaño, formas y volúmenes –botellas, láminas, bandejas...–, lo que dificulta la correcta segregación. “Debemos mejorar la automatización de las plantas”, dice Teresa Martínez.

Mermas en plantas recicladoras.

Entre el 15% y el 30% del material procedente de las plantas de selección no puede ser aprovechado en las industrias recicladoras debido a las mermas en el proceso, según explica Andrés Parreño, gerente de Anarpla, la asociación de empresas recicladoras. “Nos llega material sucio y, además, abundan los materiales plásticos mezclados, con doble composición, el PET y el PVC juntos por ejemplo, lo que comporta costes añadidos y la necesidad de volver a preseleccionarlos”, añade.

Ecodiseño del producto.

Habría que simplificar los componentes para facilitar el trabajo al ciudadano y que sepa qué es plástico y qué otra materia. Los expertos reclaman que se manufacturen y diseñen envases plásticos con materiales concebidos desde el principio para ser luego reciclados. “Hay que favorecer el ecodiseño”, afirma el gerente de Anar-

estamos, no hay ni un contenedor amarillo para envases ligeros, ni azul para papel y cartón”, dice un vecino de Valencia.

Materiales mal seleccionados. En el contenedor amarillo deben depositarse los envases ligeros (de plástico, briks y latas). Sin embar-